

dice haber criado una de esas aves, que era negruzca en setiembre, que empezó á ponerse roja en octubre, y añade que las partes en que comienza á parecer el rojo son la inferior del cuello, el pecho y el vientre; que luego este rojo se convierte en amarillo; que los colores cambian, principalmente en invierno; y que se supone que en diversos tiempos se inclina á rojo, á amarillo, á verde y á gris-ceniciento. De lo dicho resulta que no debe hacerse una especie ó variedad particular como lo han verificado nuestros nomencladores modernos, de un pico-cruzado verdoso que se cogió en los Pirineos; pues se le encuentra igualmente en otras partes, y en ciertas ocasiones los hay de este color en todas. Segun Frisch, que conocia perfectamente las aves comunes en Alemania, el color del macho adulto es rojizo ó verde mezclado de rojo; pero á la manera que los pardillos, pierde ese rojo cuando se le tiene en jaula, conservando unicamente el verde, que es el mas fijo tanto en los párvulos como en los viejos; por cuya razon en algunos puntos de Alemania se le llama *krinis* ó *grunitz*, como si dijéramos *ave verduzca*. Dedúcese de esto que los dos extremos de color no han sido bien comprendidos por Edwards, ni es presumible que, como lo indican sus láminas iluminadas, sea rojo el macho y verde la hembra; y todo inclina á creer que en una misma estacion y á la misma edad la hembra solo difiere del macho en ser menos vivos sus colores.

Esta ave, que tantas analogias tiene con el pico-grande, se le parece tambien en su poco talento: es mas tonta que las demas aves, facilmente deja que se le acerquen, se le tira sin que se escape, algunas veces se le coge á la mano, y como es tambien poco agil y menos desconfiada, es victima de todas las aves de rapiña. Su voz que vale muy poco, solo se oye en invierno. No conoce la impaciencia en la esclavitud,

en la cual vive mucho tiempo, comiendo cañamones chafados; pero este alimento contribuye á hacerle perder mas prontamente el color rojo. Supónese que su carne es bastante buen manjar.

Estas aves solo se placen en los bosques muy frondosos de pinos y de abetos; parece que temen la mucha luz del dia, y no obedecen á la influencia de las estaciones, de modo que en el rigor del invierno, y no en la primavera, empiezan sus amores; construyen sus nidos en enero, y sus hijos están ya crecidos cuando las otras aves empiezan la puesta. Colocan el nido sobre las ramas grandes de los pinos, pegándolo á ellas con la resina de estos árboles, y le dan un baño de esta materia, de modo que la humedad de la nieve y de las lluvias no puede penetrar en él. Los jóvenes tienen, como las otras aves, el pico ó mas bien los costados de su abertura amarillos, y lo conservan abierto mientras están en la edad de recibir el cebo. No se dice cuantos huevos ponen; pero atendido su grandor, su talla y sus demás analogias con el pico-grande, se puede presumir que no pasan de cuatro ó cinco, y que sola hacen una cria al año.

AVES ESTRANGERAS

QUE TIENEN RELACION CON EL PICO-GRANDE.

I. EL PICO-GRANDE DE COROMANDEL.—El ave de las Indias orientales con el nombre de *pico-grande de Coromandel*, á la cual conservaremos esta denominacion porque nos parece de la misma especie que el pico-grande europeo, tiene la misma forma que este, el

mismo tamaño, el mismo pico, la misma longitud de cola, y solo difiere de él por los colores, que en general están también distribuidos por igual orden; de modo, que esta diversidad de color puede nacer de la influencia del clima, y como es la única que hay entre esta ave de Coromandel y el pico-grande de Europa, puede con bastante verosimilitud ser considerada como una sola misma especie en la que se observa esta hermosa variedad, de que no hace mención ningún naturalista.

II. EL PICO-GRANDE AZUL DE AMÉRICA.—El ave de América con el nombre de *pico-grande azul de América*, y á la cual no daremos otro nombre porque no estamos seguros de que sea una especie particular y diferente de la de Europa, supuesto que esta ave de América es del mismo tamaño y talla de nuestro pico-grande solo difiere de él en el color del pico que tiene mas rojo, y en el del plumage en que hay mas azul, por manera, que si no tuviese la cola mas larga no podria dudarse que es una simple variedad producida por la diferencia del clima. Ningun naturalista ha mencionado esta variedad ó especie nueva, que no debe confundirse con el ave de la Carolina que Catesby llamó *pico-grande azul*.

III. EL PICO-DURO.—El ave del Canadá con la denominacion de *pico grande del Canadá*, y á la cual hemos dado el nombre de *pico-duro* porque parece tenerlo proporcionalmente mas duro, corto y recio que los demás picos-grandes, merecia un nombre particular; porque realmente es distinta no solo del pico-grande de Europa, sino tambien de los de la América ó de los otros climas. Es una hermosa ave roja, del tamaño de nuestro pico-grande, con la cola algo mas larga, y que siempre será fácil distinguir de todas las demás aves; la hembra tiene solo un poco de rojizo sobre la cabeza y el obispillo, y una leve tinta

de color de rosa en la parte inferior del cuerpo. Salerno dice que en el Canadá la llaman *loxia*. Este nombre no ha sido mal aplicado, porque quizás tiene mas afinidad con estas aves que con los pico-grandes. Los habitantes de esta parte de América podrian darnos algunas luces sobre esto, observando si silba casi continuamente como la *loxia*, ó si es casi muda como el pico-grande.

IV. EL CARDENAL MOÑUDO.—El ave de los climas templados de América con la denominacion de *pico-grande de Virginia*, llamada tambien *cardenal moñudo*, cuyo último nombre conservaremos porque expresa dos caracteres á un mismo tiempo, á saber, el color y el moño, se acerca bastante á la precedente, es decir, á la del pico-duro; pues es del mismo tamaño y casi del mismo color; tiene igual fuerza en el pico, igual longitud de cola, y es casi del mismo clima; de modo, que si no tuviese moño, se la podria considerar como una variedad de esta hermosa especie. El macho tiene los colores mucho mas vivos que la hembra, cuyo plumage no es rojo sino pardo-rojizo, y el pico rojo mucho mas pálido; pero ambos tienen moño, que pueden mover á su antojo, como lo ejecutan muy á menudo. Yo colocaria á esta ave entre las *loxias* ó con los pinzones mas bien que entre los pico-grandes, porque canta muy bien, y estas no lo hacen. Salerno dice que el gorgo del cardenal moñudo es muy grato, que su canto se parece al del ruiseñor, y que se le enseña á cantar como á los canarios, añadiendo que esta ave, que observó viva, es atrevida, fuerte y vigorosa; que se la alimenta con granos, sobre todo con mijo, y que se amansa fácilmente.

Las cuatro aves estrangeras que acabamos de indicar, son á poca diferencia del mismo tamaño que el pico-grande de Europa; pero hay otras muchas es-

pecies medias y mas pequeñas, que vamos á presentar por el órden de grandor y de clima: y aunque todas diferentes entre sí, á ninguna ave pueden compararse mejor que al pico-grande, de cuyo género son mas bien que de otro alguno á que se quisiera referirlas. Se les ha dado el nombre de *pico-grandes medianos y pico-grandes pequeños*, porque realmente su pico es á proporcion de la misma forma y tamaño que el de los picos-grandes de Europa.

V. EL GARGANTA-ROSA.—La primera de esas especies de mediano tamaño es conocida con la denominacion de *pico-grande de la Luisiana*, á la cual llamamos *garganta-rosa* porque es muy notable por este carácter, pues tiene la garganta de un hermoso color de rosa, y difiere de todas las demas especies del mismo género quanto basta para distinguirla con nombre particular. Brisson fué el primero que indicó esta ave, dando de ella un buen retrato, aunque nada dice de sus hábitos naturales, de los que pudieran darnos conocimiento los habitantes de la Luisiana.

VI. LA LOXIA BRASILEÑA.—La segunda especie de los pico-grandes medianos es el ave conocida con el nombre de *pico-grande del Brasil*, á la cual hemos llamado *loxia brasileña*. Tiene toda la parte superior del cuerpo salpicada de motitas como la de los tor-dos. Es muy hermosa, y como no se asemeja á ninguna otra, merece nombre particular. Parece que tiene mucha analogía con la indicada por Maregrave, que en el Brasil se llama *guira-tirica*. Sin embargo, como la corta descripción que de ella ha dado este autor no conviene perfectamente á nuestra loxia brasileña, nada podemos decidir en órden á la identidad de estas dos especies.

Por lo demás, estas de mediano tamaño, y las mas pequeñas que vamos á mencionar, se acercan mucho mas al gorrion que al pico-grande, así por

el tamaño como por la forma del cuerpo; pero hemos creído deberlas colocar con los últimos, porque su pico, como el de estos, es mas ancho en su base que el de los gorriones.

VII. EL ROJO-NEGRO.—La tercera especie de los pico-grandes de mediano tamaño, es el ave conocida con el nombre de *pico-grande de Cayena*, y á la que llamamos *rojo-negro* porque tiene todo el cuerpo de aquel color, y de este el pecho y vientre. Esta ave, que nos trajeron de Cayena, no ha sido indicada por naturalista alguno; pero como no la hemos tenido viva, nada podemos decir de sus hábitos naturales, acerca de los cuales pudieran darnos algunas luces los habitantes de Guayana.

VIII. EL AMARILLO-VERDE.—La cuarta especie de los pico-grandes medianos extranjeros, es el ave conocida con la denominacion de *pico-grande de Cayena*, á la cual hemos llamado *amarillo-verde* porque es amarilla y verde. En cuanto á los colores, difiere de la precedente quanto es posible: sin embargo, como tiene el mismo tamaño y forma, tanto de cuerpo como de pico, y es tambien del mismo clima, se la debe considerar como de especie muy próxima al rojo-negro, si ya no fuere una simple variedad de edad ó de sexo en la misma especie. Mr. Brisson fué el primero que habló de esta ave.

IX. EL COLA DE ABANICO.—La quinta especie de los pico-grandes extranjeros de mediano tamaño es el ave conocida con el nombre de *cola de abanico de Virginia*. Nos la trajeron de aquella parte de América, y nadie había hecho mencion de ella antes que nosotros. Hemos visto dos de estas aves vivas; pero como no las pudimos conservar, no estamos seguros de que efectivamente fuesen macho y hembra, pues la diferencia de colores podria ser efecto de la edad. Por lo demás, estas aves son tan notables por la for-

ma de su cola desplegada horizontalmente, que basta este solo carácter para no confundirlas con las otras del mismo género.

X. EL PADDÁ, ò AVE DEL ARROZ.—La sexta especie de los pico-grandes medianos extranjeros es el ave de la China descrita y diseñada por Edwards, y que nos indica con el nombre de *padda* ó *ave del arroz*, porque en chino se llama *padda* el arroz que está todavía en la vaina, del cual se alimenta esta ave. Hemos tenido un macho de esta especie, que está representado en las láminas iluminadas. Es ave muy hermosa, porque además de la gracia de los colores, su plumage está tan perfectamente ordenado, que una pluma no escede en nada de la otra, y parecen cubiertas de vello ó de aquella especie de borrilla que se vé sobre las ciruelas, lo cual les da un reflejo muy hermoso. Edwards añade muy poca cosa á la descripción de esta ave, aunque la vió viva: solamente dice que causa mucho daño en los arrozales; que los viajeros que van á las Indias orientales la llaman *gorrion de Java* ó *gorrion indio*; que esto parece indicar que se la encuentra en las Indias lo mismo que en la China; pero que él cree mas bien que, atendido el comercio que hacen los europeos entre la China y Java, se han traído muchas de estas aves, y que por esto se les ha llamado gorriones de Java y gorriones indios; y en fin, que lo que prueba que son aves indígenas en la China es que su retrato se ve en los papeles pintados y en las telas chinas.

Las especies de que vamos á hablar son todavía mas pequeñas que las precedentes, y por lo mismo difieren tanto por el tamaño de nuestro pico-grande, que sería fuera de razon referirlas á este género. si la forma del pico, la figura del cuerpo, y aun el orden y posicion de los colores, no indicasen que estas aves, sin ser precisamente pico-grandes, pertenecen sin

embargo á este género mas bien que á otro alguno.

XI. EL TUCNAM-CURVI.—La primera de las especies pequeñas de los pico-grandes extranjeros es el *tucnam-curvi* de Filipinas, cuya descripción publicó Brisson juntamente con el retrato del macho bajo el nombre de *pico-grande de Filipinas*, pero al cual conservamos aquí el nombre que lleva en su país, porque es de especie diferente de todas las demas. El tamaño de la hembra es igual al del macho; pero no así los colores, pues tiene la cabeza y la parte superior del cuello pardas, y las del macho son amarillas. Brisson ha descrito y representado el nido de estas aves.

XII. EL CABEZA DE ORO.—El segundo pico-grande extranjero es el ave de las Indias orientales representada con el nombre de *pico-grande de las Indias*, al cual llamamos aquí *cabeza de oro*, porque tiene la parte superior de la cabeza de un hermoso amarillo; y como es de especie diferente de las demas, necesita nombre particular. Esta especie es nueva, y nadie hasta ahora la habia representado.

XIII. EL PICO-GRANDE MONJITA.—La tercera de estas especies pequeñas es el ave conocida con la denominacion de *pico grande*, llamado *la monjita*, cuyo nombre le hemos dado porque tiene una especie de capilla negra sobre la cabeza. Es tambien especie nueva, sobre la cual nada podemos decir, porque ni sabemos siquiera el país en que se la encuentra. Esta ave la compramos á un pajarero del cual no pudimos recabar noticia alguna.

XIV. EL GRIS-BLANCO.—La cuarta especie, tan nueva y poco conocida como las dos precedentes, es el ave conocida con la denominacion de *pico-grande de Virginia*, y á la cual damos aquí el nombre de *gris-blanco* porque tiene de este color el cuello y parte de la cabeza, y gris todo lo restante del cuer-

po; y como además difiere esta especie de todas las otras, reclama un nombre particular.

XV. EL CUATRICOLOR.—El quinto de estos pico-grandes extranjeros es el que dió Albino con el nombre de *gorrion de la China*, y después de él Brisson con el de *pico grande de Java*, y al cual he dado el de *cuatricolor*, que además de bastar para distinguirlo de todos los otros, le conviene perfectamente por ser una hermosa ave pintada de cuatro colores vivos é igualmente brillantes. La cabeza y el cuello son azules; el dorso, las alas y el remate de la cola, verdes; tiene una ancha faja roja en forma de cincha debajo del vientre y sobre el centro de la cola; y el resto del pecho y del vientre son de un pardo claro ó color de avellana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

XVI. EL DOMINICO Y EL DÓMINO.—La sexta especie de los pico-grandes extranjeros es el ave conocida de los europeos con el nombre de *dominico*, que es bastante distintivo y bien aplicado para que se lo conservemos. La hemos dado á conocer con la denominación de *pico-grande de Java* llamado el *dominico*; y creemos que el que se nos ha dado á conocer con el nombre de *pico-grande de las Molucas*, es de la misma especie, y probablemente la hembra del primero. Hemos visto vivos á estos animales, á los cuales se les mantiene como á los canarios. Edwards publicó su descripción y figura con el nombre de *gowri*, y por la significación de esta voz presume que esta ave es de las Indias, y no de la China. Hubiéramos adoptado el nombre *gowri* que tiene en su país natal si ya no hubiese prevalecido por el uso de *dominico*. En algunas láminas iluminadas he visto la estampa de otras dos aves, que los curiosos llaman *dóminos*, y que distinguen de los dominicos, de los cuales efectivamente difieren en ser más pequeños, pero deben reputarse como variedades de la misma especie. Los machos son probable-

mente los que tienen el vientre mosqueado, y las hembras lo tienen de un gris blanco uniforme.

XVII. EL BAGLAFECHT.—Es una ave de Abisinia que tiene mucha analogía con el *tucum-curvi*, del que solo difiere por algunas gradaciones ó por la distribución de los colores. La mancha negra que está en los dos costados de la cabeza se eleva en esta ave hasta sobre los ojos; el jaspeado de amarillo y pardo de la parte superior del cuerpo está menos marcado; y las grandes coberteras de las alas, lo mismo que sus pennas y las de la cola, son de un pardo verdoso ribeteado de amarillo. Esta ave tiene el iris amarillento, y sus alas recogidas llegan á poca diferencia á la mitad de la cola.

El *baglafecht* se parece también al *tucum-curvi* en las industriosas precauciones que toma para poner los huevos á cubierto de la lluvia y de cualquier otro accidente, pero dá á su nido distinta forma: lo arrolla en espiral, poniéndolo como un mantillo, lo suspende también á la estremidad de una ramilla, casi siempre encima de alguna agua remansada, y su abertura está á la parte del Este, es decir al lado opuesto á las lluvias. De este modo el nido no solo está fortificado con conocimiento contra la humedad, sino que también está defendido contra las diversas especies de animales que buscan con ansia los huevos para comérselos.

XVIII. EL PICO-GRANDE DE ABISINIA.—Refiero también al *pico-grande* esta ave de Abisinia, que se le parece en el rasgo característico, es decir, en el grandor del pico, como también en el tamaño total del cuerpo. Tiene el iris rojo; el pico negro, lo mismo que la parte superior y costados de la cabeza, la garganta y el pecho; lo restante de la parte inferior del cuerpo, toda la superior y las piernas, de un amarillo claro, que toma una tinta parda en el punto

en que mas se acerca al negro de la parte anterior, como si en aquella parte estos dos colores se convirtiesen en uno solo, las plumas escapulares son negruzcas; las coberteras de las alas, pardas ribeteadas de gris; las pennas de las alas y de la cola, pardas orladas de amarillo; y los pies, de un gris rojizo.

Lo mas singular que ofrece la historia del pico-grande de Abisinia, es la construccion de su nido, y la especie de prevision que en esta ave supone, y que le es comun con el tucum-curvi y con el baglafecht. La forma de este nido es casi piramidal, y el ave tiene la precaucion de suspenderlo siempre sobre el agua en la estremidad de alguna ramilla: la abertura está en una de las caras de la pirámide, comunmente á la parte del Este. La cavidad de esta pirámide está dividida en dos por medio de un tabique que forma, por decirlo así, dos cuartos: el primero, en el que está la entrada del nido, es una especie de vestibulo desde el cual el ave trepa por lo largo del tabique intermedio, y baja al fondo del segundo cuarto, en donde están los huevos. Por el artificio bastante complicado de esta construccion, los huevos están á cubierto de la lluvia de cualquier parte que sople el viento: y es preciso observar que en Abisinia la estacion de las lluvias dura seis meses; pues ya es una observacion general que los inconvenientes aumentan la industria, á menos que siendo escesivos la neutralicen ó la sofoquen enteramente. En Abisinia no solo hay que defenderse de las lluvias, sino tambien de los monos, de las ardillas, de las serpientes, etc. El ave parece haber previsto todos estos peligros, y por medio de oportunas precauciones haberlos apartado de sus hijos. Esta especie es nueva, y debemos cuanto de ella hemos dicho al caballero Bruce.

XIX. EL GUIFISO-BALITO.—No hay especie alguna europea con quien tenga mas analogias esta ave que con nuestro pico-grande. A semejanza suya huye de poblado y vive retirado en los bosques solitarios; es tan poco sensible como él á los placeres del amor, pues no conoce el del canto; y como él en fin, no se le oye sino por los reiterados golpes del pico con que rompe los huesos de las frutas y saca la almendra. Sin embargo de lo dicho, difiere de los pico-grandes en cosas muy notables: en primer lugar, su pico es dentelleado; en segundo, sus pies solo tienen tres dedos, dos hácia adelante, y uno hácia atrás, disposicion singular que se verifica en muy corto número de especies. Estos dos rasgos de desemejanza me han parecido bastante decisivos para poder distinguir á esta ave con un nombre particular; por cuya razon le he conservado el que tiene en su pais nativo.

EL GORRION.

Cuanto la especie del gorrion es abundante en individuos, otro tanto el género parece desde luego ser numeroso en especies. Uno de nuestros nomencladores cuenta hasta sesenta y siete especies diferentes y nueve variedades, que componen juntas setenta y seis aves con que carga á este género, en el cual causa admiracion encontrar al pardillo, al pinzon, al canario, al verderon, al bengali, al senegali, al cardenal, á la viuda y á otros muchos pájaros estrangeros que lejos de deberse llamar gorriones merece cada uno de ellos nombre particular. Para que no nos perdamos en medio de este confuso tropel, separaremos desde luego